

En recuerdo de Manuel Alberola

27/03/2021



Manuel Alberola Castelló (Río Salado, Argelia, 1890-Elda, 1966), alcalde de Elda (enero-marzo, 1939)

El domingo 26 de marzo de 1939 el general Franco, desde su cuartel general en Gamonal (Burgos), ordenaba la última ofensiva contra el territorio español bajo control de la República: la llamada Zona Centro. ¡La guerra estaba perdida!

La caída de Cataluña en enero-febrero de 1939 había ocasionado la salida hacia el exilio de buena parte del aparato estatal republicano. A pesar del regreso a suelo español del Dr. Negrín, en su condición de presidente del consejo de ministros, y de algunos de sus más estrechos colaboradores, no le fue posible ni organizar la resistencia ni desarrollar el plan de evacuación a través de los puertos mediterráneos. El **golpe de estado** del coronel Casado del 5 de marzo y la constitución del **Consejo Nacional de Defensa** dieron la puntilla a las últimas esperanzas.

Entre negociaciones y conversaciones para la rendición, la actuación de la Quinta Columna y la tranquilidad de los frentes transcurrieron el resto de días de aquel mes de marzo.

Ante las noticias procedentes del bando franquista, **el lunes 27 de marzo**, de hoy hace 82 años, **Manuel Alberola Castelló**, presidente del Consejo Municipal de Elda, en su condición de máxima autoridad de la localidad, procede a convocar a los consejeros municipales (actuales concejales) para cambiar impresiones sobre lo que había que hacer ante el inminente hundimiento de los frentes y la llegada de las tropas franquistas. Unos optaron por marchar al exilio y otros optaron por quedarse. Entre estos últimos, y asumiendo su papel de autoridad municipal, Manuel Alberola decidió quedarse en Elda y hacer entrega del ayuntamiento a quién llegara en nombre de los

vencedores.



España en febrero de 1939 después de la caída de Cataluña.

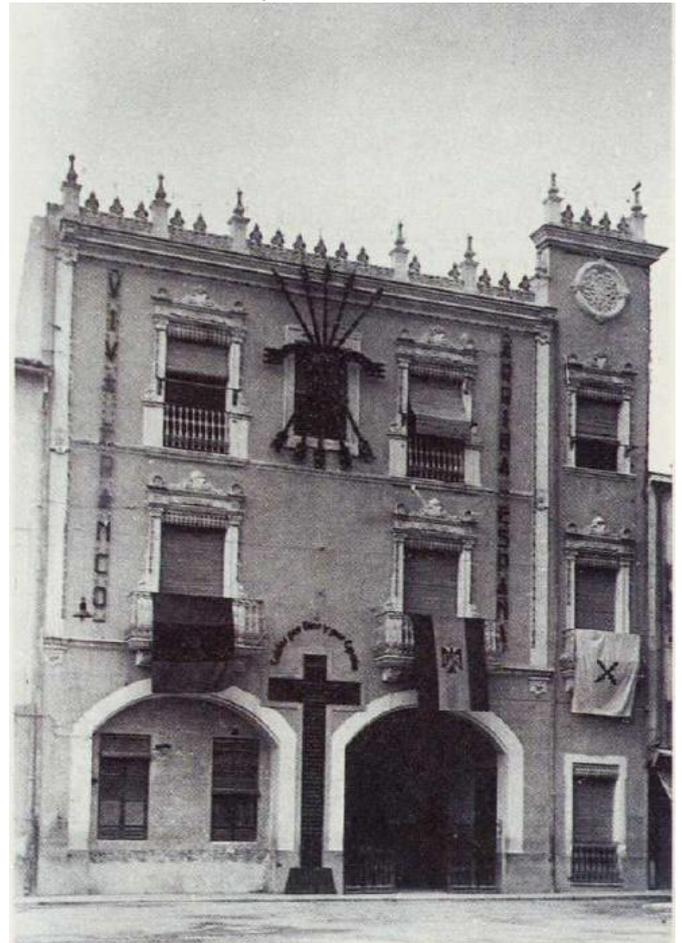
El **día 28** se supo por radio que Madrid había caído en manos del ejército franquista. Momento en el cual empezó a actuar la quinta columna y el Socorro Blanco, aunque sin hacer alardes ni manifestaciones para evitar choques violentos. El **día 29** de marzo aparecieron colgaduras blancas en la entonces calle Buenaventura Durruti (actual Jardines), por donde transitaba la carretera nacional N-330, que conforme avanzaba el día fueron sustituidas por la bandera roja y gualda.

Ese mismo día, Manuel Alberola Castelló, solo en el edificio y fiel a su compromiso con sus conciudadanos, hacía entrega de la casa consistorial a elementos de la quinta columna eldense. Por la tarde comenzaron a llegar camiones de las tropas italianas de la CTV, de la División Littorio, dando vivas a Franco y al Duce. Esa misma tarde fue izada la nueva bandera en el ayuntamiento eldense por los miembros de la Falange local.

Así finalizaba la guerra en aquel pueblo de la

retaguardia alicantina que durante unos días del mes de febrero y marzo de 1939 había albergado a las últimas instituciones republicanas en suelo español. Pero a pesar de lo esperado por todos, con el final de la guerra no llegó la Paz, sino la Victoria.

Afortunadamente, Manuel Alberola Castelló no fue detenido ni depurado, falleciendo en Elda un 20 de noviembre de 1966. Desde entonces, al igual que algunos otros alcaldes, este eldense que supo estar solo ante el peligro, espera un merecido homenaje y reconocimiento de su pueblo.



Ayuntamiento de Elda en 1939-1940 engalanado con la simbología falangista.